

La “cara oculta” de la historia del Fuerte del Carmen: la comunidad negra

Graciela Iuorno, Elida Pica y Alcira Trincheri.
Docentes e Investigadoras Universidad Nacional del Comahue.
Neuquen, Argentina.

*“Nunca creí que alguna vez
alguien se acordara
de una simple lavandera...”
‘Meca’ Rolla*

A modo de presentación...

Motiva el presente trabajo de investigación la escasez de estudios sistemáticos sobre la historia de los negros de Carmen de Patagones¹. Lo “oculto”² en la reconstrucción histórica de la comunidad negra la abordaremos desde las categorías de exclusión y discriminación por el color en la sociedad argentina a partir de prácticas “racistas”. Dicha pesquisa se centra en el período histórico 1820 porque en él, se encuentran los orígenes de la comunidad hasta el presente. La “historia oficial” ha resaltado los hechos históricos significativos de la sociedad de Carmen de Patagones a partir de la Guerra con el Brasil³ y el período de Rosas -denominado por algunos como la “resurrección de los negros”-, dejando fuera el período precedente desde la fundación (1779). En otros espacios geográficos abundan los llamados estudios étnicos, o el de las minorías, abordados desde la diversidad cultural o el multiculturalismo, en nuestro país este universo de análisis carece de producciones académicas.

En Carmen de Patagones⁴ la situación de la “comunidad negra”⁵ tiene cierta particularidad, aunque como en otros escenarios latinoamericanos, fue sometida a la esclavitud y sus miembros comprados para cumplir los denominados “servicios”. La población “negra maragata” hasta fines del siglo XIX conserva las características culturales identitarias de las “naciones”⁶ en el Río de la Plata y durante el siglo XX se verá asimilada a la “identidad ciudadana”⁷.

Desde 1827 las políticas gubernamentales del poder central exigían un sometimiento de los negros a la militarización para la defensa de las fronteras. En este marco se produce la inclusión de nuevos espacios productivos a la provincia de Buenos Aires⁸ y la incorporación del negro para la contención y/o eliminación del indio.

La propuesta metodológica

Los datos que constituyen el fundamento empírico de este estudio se encuentran en los Archivos Parroquiales, en los boletos de compras de negros, en los “festejos y honores patrios”, a cargo de instituciones como el ejército, que incluyen a integrantes de la comunidad negra. Paradójicamente, observamos un *proceso de internalización* y de apropiación de valores y patrones cultural-urbanos en arte, religión, costumbres, comidas, vestimentas por parte de amplios sectores de la población negra.

Hemos relevado fuentes parroquiales donde se constata la siguiente información: nacimientos de negros; años y nombres de bautizados; casamientos; censos de compra y venta de negros, esta última documentación no permite obtener datos de precisos de cantidad de esclavos ni identificar a la totalidad de los dueños. Asimismo realizamos un cruce de datos obtenidos de diversas fuentes documentales. Se cruzó la información de periódicos locales y nacionales del siglo XIX y XX; de la producción historiográfica, que en forma fragmentada se encuentra en el Archivo General de la Nación, provinciales de Río Negro, Neuquén y en Carmen de Patagones y de las entrevistas a descendientes de la comunidad negra de Carmen de Patagones que residen en otras localidades, particularmente los que están radicados en Neuquén capital.

A través de las *entrevistas orales* a descendientes de esclavos y “servidores” se pretende construir entidades colectivas estudiados en pequeña escala. Por ejemplo, la biografía de un integrante de la familia permite analizar los usos inventivos de los sistemas normativos y/o los procesos dinámicos que trazan de forma inestable las relaciones sociales y prefiguran los espacios abiertos a las estrategias colectivas. Nuestro desafío es cómo articular las percepciones, los lenguajes y las racionalidades propias de los actores con las interdependencias que restringen y constriñen sus estrategias. Esta perspectiva nos posibilita el análisis de acciones e interacciones articuladas con posiciones y relaciones⁹.

El análisis de la lógica para constituir una identidad requiere de la percepción de su permanencia a través del tiempo, más allá de sus variaciones y adaptaciones al entorno. La continuidad temporal permite establecer una relación entre el pasado y el presente. La interpretación de las representaciones de la identidad permite vincular al actor el pasado y el futuro en una unidad en una historia de vida, en el caso del individuo, y de una memoria colectiva en el caso de una etnia. En las historias de vidas reconstruidas¹⁰ se observa una dimensión selectiva que nos permite establecer una relación entre la identidad y la acción.

Los “antiguos pobladores” de la ciudad de Neuquén recuperan en un sentido “pintoresco” a miembros de la comunidad negra de Carmen de Patagones¹¹, en este sentido observamos en los testimonios que estos negros reconstruyen de su identidad enunciando “por lo que dicen que soy”. Es decir, su mundo de representaciones está signado por la “ideación”¹² pretendida por los blancos: negros divertidos, lindos, bailarines, alegres.

Una singularidad que hemos detectado como “estrategia de supervivencia” de los negros, es la manera de responder a los interrogantes sobre la historia familiar, cuando dicen: “*esto no te lo cuento*” o “*de eso no me acuerdo*”¹³. El texto “*La biografía de un cimarrón*”¹⁴ nos aportó interesantes recursos metodológicos desde una perspectiva etnológica. La vida personal, los problemas laborales nos permiten dilucidar cómo los demás construyeron las identidades sociales de la comunidad negra. En nuestro caso su condición de negro dificulta su inserción en la comunidad blanca.

Los relatos de los entrevistados se presentan deshilvanados y los acontecimientos más importantes de sus vidas se narran des-cronologizados. Tratan de eludir el tema principal (discriminación-exclusión) y caracterizan sus actividades laborales y sociales desde una interpretación ético-moral fuertemente valorizada por los sectores dominantes. Su honestidad, era una particularidad que llamaba la atención de la sociedad blanca dado que

los ubica en lugares de trabajo relacionado con la 'seguridad', por ejemplo portero del "boliche por años de más onda" en Neuquén o en la 'boite' más famosa¹⁵ de Mar del Plata.

Otro aspecto valorado positivamente por ellos y por los blancos es su actuación destacada dentro del mundo del arte desempeñándose como músicos y buenos danzarines.

El contexto histórico

La Modernidad europea atacó agresivamente a las culturas de origen de los continentes colonizados de África, Asia y América Latina (para extracción de materias primas y la explotación mano de obra) a las que excluyó y arrinconó a la miseria dado que los habitantes originarios "no servían para el obraje" (según las sugerencias de responsables de instituciones eclesíásticas católicas) les convino "entrar" en la compra de esclavos africanos a Gran Bretaña. La Modernidad negará la alteridad convirtiendo lo excluido en exterioridad. Los negros africanos serán víctimas de una profunda dominación o exclusión perdiendo sus identidades y sus culturas.

La colonización del espacio denominado Río de la Plata por los españoles se concibe dentro de un fenómeno específicamente europeo que se expande desde el siglo XVI sobre otras culturas consideradas por ellos "atrasadas o incivilizadas". Estos colonizadores traían consigo actitudes internalizadas y pautas de conducta etnocéntricas que reproducían, convencidos que estaban desempeñando una misión civilizadora para el resto del mundo.

El periodo inicial del colonialismo coincidió con el ascenso del racismo. El mismo "... *significa atribuir con falsedad características heredadas de personalidad o conducta a los individuos de una apariencia física particular...*", es el concepto moderno de "raza", citando (GIDDENS, 91:277) "... *las diferencias raciales deben entenderse como variaciones físicas singularizadas por los miembros de una comunidad o sociedad étnicamente significativas...*"¹⁶. Otro elemento que se sumó al ascenso del racismo moderno, tiene como base, a las relaciones de explotación que los europeos impusieron a los pueblos "no-blancos". Un ejemplo de actitudes racistas en el ámbito académico es dar cuenta que los trabajos en Argentina hasta los años '70 utilizan el término "raza" para referirse a los negros¹⁷.

Otros países latinoamericanos como Brasil, tienen en su política exterior una retórica declamativa distinta a la explicitada por nuestro país, desde los años '50 trató de realizar "*una modesta recompensa por la inmensa deuda*" con el África, legitimado en la unificación de la "*identidad espiritual*" a la que se denomina matriz de la política culturalista, "*política africana relativa*" que llega a nuestros días. De alguna manera significa asumir algunas concepciones que aluden a raíces históricas identitarias¹⁸.

Las cuestiones del racismo, la discriminación y la exclusión

El uso del término "racismo" es reciente. La raza entró en el vocabulario europeo a fines del siglo XV, y se impone como categoría erudita en el XIX. El vocablo racismo de contenidos ideológicos es acuñado en el XX, en el período de entreguerras, cobrando validez luego de la Segunda Guerra Mundial. El racismo es un fenómeno antiguo, las

primeras fuentes datan su existencia desde los griegos helénicos. El pensamiento social europeo se ocupó de él en los inicios del XIX. Así aunque no haya “razas” es indudable la existencia del *racismo* (WIEVIORKA, 92:25).

Para los científicos sociales la idea de raza y las taxonomías raciales son construcciones sociales. La etiquetación racial es un acto social y cultural de interpretación. El racismo no es una simple herencia de la esclavitud o del colonialismo, es una serie de actitudes inherentes a la cultura dominante. Incluye prácticas que son producidas, discutidas y valoradas de múltiples formas de inesperados y muchos efectos. El racismo cambia a lo largo del tiempo, modificado por intereses y estrategias cambiantes, y por las interacciones entre individuos y grupos. Un sustrato de tensión, estereotipos y prejuicios parece ser el legado universal de los sistemas de esclavitud definidos como raciales.

El racismo pareciera que condujo a: la construcción sistemática de una línea de color, la subordinación de los que estaban a un lado de la línea, aunque esto no fuera el resultado automático de la emancipación. Las características según las ‘líneas de color’ fueron indicaciones de origen, de clase social y de profesión laboral. “Negro” quería decir esclavo no simplemente de “color negro”. El término era rechazado por aquellos actores sociales que buscaban la libertad tal como el blanco la concebía.

Los estudios de Dussel (98:414) y Taylor (93:37) asocian la dignidad humana al reconocimiento y éste con la no-exclusión. Concluyen que no sólo el “color” es motivo de exclusión sino que la pobreza y la discriminación lesionan también la *dignidad humana*¹⁹. Ésta según Taylor, es compatible con la sociedad democrática por su sentido universalista e igualitario, pues se apoya en la idea de que todos los seres humanos son igualmente dignos de respeto. Las desigualdades sociales se tornan, entonces insoportables en el momento en que se humilla y ofende la dignidad humana, allí donde la miseria, la discriminación de todo tipo, repugna a la propia conciencia de los hombres. Si bien el multiculturalismo y la ética han avanzado en estudios de algunas cuestiones de “color”, todavía no han llegado a la profundidad del significado de la exclusión por “ser negro”.

Investigaciones sobre el “esclavo” manifiestan que los “liberados”, negros y mulatos africanos jamás fueron considerados ciudadanos plenos, ya que aunque fueran “nacidos de vientre libre” tuvieron situaciones de “status” jurídicos legales diferentes, según las regiones geográficas. Esto remite a que la “libertad” de los esclavos podría expresarse en ser “la ilusión de ser libre” o “abarca el sentido de la esclavitud”, porque en definitiva dependían de las condiciones establecidas por las clases dominantes. No se puede afirmar que los negros poseían entonces todos los derechos jurídicos que se reconocían a los hombres libres.

Si miramos al Estado argentino, no dejó de ser esclavista hasta mediados del siglo XIX ya que fuentes como son los diarios²⁰ publican compra y venta de personas identificadas como africanas/africanos, morenas/morenos o de color. El estado colaboraba en la práctica con la defensa ideológica del tráfico, es decir defendió los intereses de los dueños de esclavos. Además, presionó coercitivamente para la incorporación de los mismos en los ejércitos militares. En definitiva tenemos un estado y una sociedad que crea y mantiene la inferioridad social del negro, de los mestizos e indios y la exaltación cultural de los blancos. Hasta 1940 la concepción que primaba era la de un país que sería más civilizado

cuando su población estuviera más “blan-queada”, gracias a la inmigración en masas de europeos.

Las designaciones de “pardo” es presentada como marca de libertos, la desaparición de “blanco” y “pardo libre” es prácticamente total. No obstante, la denominación de “parda” es común en la sociedad de Carmen de Patagones para identificar a una mujer de ancestros negros. Debido a la mezclas podrá desaparecer el “color” pero sobre todo las “mujeres negras” al igual que las desposeídas seguirán trabajando de empleadas domésticas, de lavanderas, cuidadoras de niños, hachadoras de leña. Aunque hoy se continúe diciendo “*los negros, mulatos, etc. Tenían las mismas posibilidades que nosotros, .. sus tareas eran las comunes a todos los habitantes del pueblo... correo, Ferrocarril del Sud, ...municipio*”²¹. En correlación con las negras descendientes de negros llegados a Neuquen con la Campaña al Desierto, también se ocuparon de lavanderas del hospital local²².

El caso de los “Negros del Carmen”

Las tierras de Carmen de Patagones fueron ordenadas colonizar a Pedro de Mendoza, gracias a las informaciones brindadas en las exploraciones de las costas patagónicas del comisionado inglés Thomas Falckner. El barco “Nuestra Señora del Carmen y Ánimas” llegó al lugar el día 18 de abril de 1779 comandado por Don Francisco de Biedma, luego de negociar con los habitantes originales el derecho de permanecer en ese espacio geográfico.

Serán los denominados “Gobiernos Patrios” como la Primera Junta, Junta Grande y Directorio, quienes le den al Fuerte del Carmen de Patagones la habilitación de puerto menor, les conceden varias franquicias, como abastecer de sal a Buenos Aires, y la principal a los efectos de nuestro estudio: los barcos “negreros” debían cumplir su cuarentena con preferencia en éste puerto al de Ensenada. Siempre escapaban negros o morían en el lugar. Coroneles designados a cargo del gobierno del Fuerte serán los apellidos que les adjudicarán a los africanos: Crespo, Oyuela, Guardiola entre otros. Una de las funciones defensivas y de ataque esenciales del fuerte serán las luchas contra el indio (campañas de Rozas y Roca).

Muchos de los negros que poblaron Carmen de Patagones tenían como destino Brasil²³, pero la condena a la trata que realizaba la “política humanitaria” de Gran Bretaña, hizo que los corsarios los capturaran y los vendieran a los pudientes y no tan pudientes, como a los integrantes del ejército, en carácter de personal de servicio o directamente los afectaban como “soldados” o bajo distintas formas de incorporación a las filas del ejército. Otra de las razones es que Juan Manuel de Rozas abrió los puertos a los “barcos negreros” y la utilización posterior en la lucha de la denominada “frontera contra el indio”. La historia argentina puede asimilarse en algunos aspectos a otros países latinoamericanos: una sociedad débil, conflictiva y siempre “al borde de la desintegración”, la necesidad del Estado como factor clave de orden, articulación y pacificación de la sociedad es fundamental e insustituible. “...*El Estado hace la sociedad, la estructura, la ordena, integra y cohesionan...*”²⁴.

Los “Negros del Carmen...” aparecen identificados en las fuentes parroquiales como africanos, morenos, pardos, “*de color*”, “*neófitas*”²⁵(se refieren siempre al sexo fe-

menino), libertos. La mayor inmigración negra registrada en las fuentes está datada entre los años 1824 a 1850 en el marco de la Guerra con el Brasil, la lucha de la frontera contra el indio y las características según los roles que cumplía el Fuerte de Patagones. La movilidad de la comunidad negra es muy fluida en cuanto a nacimientos, casamientos y decesos hasta 1899. Las referencias de tales fuentes, en el apartado “estado” remiten a una abrumadora cantidad de “soldados africanos” o “soldados negros de Angola”²⁶ o “soldados de patagones” o “soldado cazador”²⁷ o “solteros africanos”. En el apartado “observaciones” de los libros se expresan las siguientes anotaciones con identificaciones “morenos soldados”, “el esclavo-ella liberta”, “negros libertos”, “negros libres”, “morenos” y “militares”.

La cantidad de negros comprados que pueden leerse entre 1826 y 1827 son de 467 tomados del Corsario Lavalleja²⁸, el número es mayor porque muchos datos están borrados y otros ilegibles. En cuanto al sexo se precisan entre 270 varones y 125 mujeres, habiendo más de ambos, pero sin poder cuantificarlos. Los precios oscilan en un promedio de setenta y dos pesos y cuarenta y ocho.

Según el historiador local Juan Mario Raone en los Archivos del Ejército, encontró notas referidas a soldados negros como de *Felipe de La Patria*, a quien se le otorgó una pensión. La apreciación del que escribe es que “... los negros que entregaban los capitanes de los barcos corsarios, se vendían a las familias acomodadas, como sirvientes, mientras que otros eran retenidos para los servicios del Fuerte. A estos últimos se los apellidaban ‘La Patria’...”²⁹.

El capítulo importante, y el único resaltado en la “historia oficial”³⁰ es el rol de los negros en la “defensa” del Fuerte en la Guerra con el Brasil. Una vez capturados los corsarios, los africanos dejaban de ser esclavos para el Brasil, no obstante entraban en múltiples relaciones de dependencia no definidos con precisión. Con certeza los negros pertenecen a un dueño, a veces son contratados y siempre deben prestar algún tipo de servicio, el más recurrente en esta comunidad del Fuerte es el militar. En crónicas de batallas aparecen negros y negras peleando en el Fuerte³¹, contra el Brasil. Las narraciones pretenden dar una imagen de agentes incorporados de manera regular a la fuerza como si fuera español o mestizo pero en realidad son “De la Patria”. La Guerra con el Brasil es una épica militar más local que nacional. Otra forma de incorporar a africanos al ejército es a través del denominado Regimiento de Pardos y Morenos en la lucha contra la “frontera del indio”³².

Quiénes eran los dueños de los negros

En el Archivo General de la Nación, en actas separadas se registra a una misma compradora llamada Josefa Martinez, suscriptas por Ambrosio Mitre, esposo de la nombrada y padre de Bartolomé (futuro presidente de la República) y de Emilio (nacido en Carmen de Patagones) de tres negras apresadas por el Corsario Nacional Oriental Argentino a la Goleta Brasileña Chiquinha. Una llamada Joaquina de “como Dieciséis Años de edad”³³, se la consideraba libre y en ejercicios plenos de sus derechos. En éste caso no se establece un precio, sino sólo certifican en firme su carácter de manumisión, con forma de carta de libertad. El caso de la “liberta” de nombre María el trámite es curioso³⁴, casi un adelanto jurídico para la época, pero en condiciones de absoluta desigualdad legal y de posibilidades

de actuar y ser dentro de la sociedad y en el seno del poder político: es el “*contrato de servicio*” que coloca en relación interdependiente a María y a Josefa Martínez. La primera ofrece a la segunda en “*espontánea voluntad*” servir a Josefa por cuatro años; ésta se compromete a alimentar, vestir, asistir en enfermedades, educarla, y “*tratarla con arreglo a las sirvientes de su clase*”. La misma se compromete a depositar en “caja de Ahorros” en Buenos Aires sesenta pesos, de los cuales se le entregará a María la mitad cumplidos los dos primeros años y el resto al fin de los cuatro. El contrato podía rescindirse en caso que la “liberta” no correspondiere con sus “*buenos servicios al buen trato y recompensas que le ofrese (ofrece) la dicha Sra.*”. En el caso de que lo último ocurriera, María sería devuelta a la Comandancia del Fuerte. Es decir la responsabilidad última sobre María era del propio Estado nacional, ya que las autoridades de la dependencia del Carmen, eran designadas por el Ejecutivo Nacional.

La lucha contra los amos

Los rastros dejados por los negros de Patagones, revelan indicios vinculados al status jurídico-social y a sus luchas de éstos con los amos. Por ejemplo, hemos en-contrado documentación sobre una acción judicial “casi ganada” por “la negra Juana”³⁵ a su amo José Guardiola³⁶. De acuerdo al expediente, en dicha causa participan: Bernardino Rivadavia, los comandantes Sancho y Loyuela, este último es quien llevó el caso adelante. El “*cabo cazador*” Julián Guzmán, de la guarnición del Fuerte de Patagones y testigo de Juana, porque estaba debajo de la cama cuando el patrón cometió abusos reiterados. Juana habría engendrado una hija con el imputado. Rivadavia actuó como tribunal de primera instancia, apercibiendo a ambos de “mala conducta”, pero dejando libre a Juana de elegir un nuevo amo.

Las fuerzas de Seguridad: Ejército y Gendarmería

El relato de Leopoldina América “Meca” Rolla nacida en Patagones en 1916, hija de Pedro Rolla, quién se casa tras la muerte de su esposa con Pascuala Linares indígena de “*pura cepa*”, es un fiel testimonio de una integrante de esta comunidad negra:

“Mi mamá se llamaba Soledad Olivares cuando murió me tuvo que criar mi abuela que también nació en Patagones...Ella me contaba que su mamá ...mi bisabuela Brígida Parra Lainas, que era esclava de origen africano. Luchó junto a lo patriotas en la defensa del Fuerte en aquella famosa batalla”³⁷.

De lo que sí se habla habitualmente en la comunidad es el papel de los negros en la defensa de la Guerra con el Brasil, ese es el relato de la “historia oficial” aunque no se ha escrito aún una nueva interpretación, que supere el “mito de origen”.

En este sentido, la participación de miembros de la familia en la defensa de la frontera, tanto de las agresiones externas como del avance del indígena en la tierras incorporadas por el Estado nacional después de la llamada “Conquista al Desierto”, se representan significativamente en su narración:

“A mi abuelo Alberto Olivera, lo mataron los indios... regresaba con una patrulla, luego de haber corrido a un grupo de ellos, echándolos hacia el norte...entre tiros, flechas y cuchillos mi abuelo cae mortalmente herido...”³⁸.

Juan Anderson nacido en Carmen de Patagones en 1930 ingresa, después de cumplir con el servicio militar obligatorio, a Gendarmería Nacional en Las Lajas, provincia del Neuquén. Rápidamente es trasladado a la Agrupación 1 en Buenos Aires y luego es destinado a la cárcel de Magdalena donde trascurridos algunos años es dado de baja. Entre sus relatos de vida esta etapa lo marca con un antes y después de su tránsito en la Gendarmería:

“ ... de las Lajas estuve en la cordillera, en el Huecú, y de ahí salí con un pase a Buenos Aires. Fui a Magdalena... conocí a muchos personajes Lucero, al General Osiris (Villegas), Guillermo Kelly ... un general me decía ‘Negro cuando no nos peleemos entre nosotros vamos a andar bien mientras tanto no tenemos salvación’..., así me decía ¡¡¡.³⁹”

Identidad cultural: música, danza y fiestas populares

En 1928, un descendiente de patrones de negros (Pita, 28:167) rescata la cultura de los negros del candombe, caracterizados como *“humildes seres de la familia humana, prestaron importantes servicios como defensores del pueblo..”* en la *“...incesante lucha contra el salvaje...”*. Es uno de los únicos autores que muestra a la fiesta del candombe como práctica cultural propia, nombrando a un *“Barrio del Sur de la Ciudad”⁴⁰*, donde las representaciones de las comparsa de carnaval⁴¹, el rito cambiaba el rol del dominador, los negros eran reyes, y por esa única noche, los blancos estaban jerárquicamente por debajo de los *“reyes de las naciones”*

Hugo Herrero testimonia como creador, cantante y ejecutor del bongó de la orquesta de Patagones *–“Los Cheches”-* de la cual participaban junto al Cheche Leone o recordado por Raone como de apellido Belisario-, otro cantante Araque⁴², un pianista y otro en batería. La orquesta era considerada de mucho prestigio en la comunidad y la música que interpretaban era la *“tropical”* y *“brasileira”⁴³*.

También en una localidad muy cercana a Patagones, Guardia Mitre, con la cual compartían la misma comunidad negra, se destacaban a fines del siglo XIX y a principios del XX los bailes y la orquesta de los negros. La señora Delfina Martinolich de Nozzi recuerda que:

“...cuando se anunciaba un baile con la orquesta de ‘los negros’ de Boca de la Travesía, ya eran palabras mayores... entre los músicos se destacaban el negro Cirilo –alto-buen mozo- y el negro Segundo –chueco y feo [los ojos asustaban]- ...eran gente callada, buena...”⁴⁴.

Otra mención a la producción musical, es la que refiere a una banda de música formada por vecinos de Patagones, cuyo trompetista era negro:

“...El trompa era un negro; usó la trompeta que fue de los Guardias Nacionales... una vez, una mano criminal, cavó un pozo en la calle por donde debía pasar el carro transportando los componentes de la banda⁴⁵ bien disimulado, no fue visto por el conductor... el negro, ...murió poco después...”⁴⁶.

Indudablemente la creatividad en el género musical de la población negra fue significativa en Carmen de Patagones y en las localidades en que existía la radicación de negros. Para (Rodríguez Molas, 93.150) las características de danzas y formas musicales, no difieren demasiado de la generada por los exesclavos y libertos de origen bantú de Cuba, Brasil y el Caribe. Aunque considera que los estilos musicales poco tienen en común con los étnicos propios del África⁴⁷.

La reconstrucción de la historia de vida de *Juan Anderson* está signada por anclajes en su vida social y en los bailes populares. Por ejemplo, recuerda que a su esposa la conoció en un baile, que participó de un concurso de bailes, los bailes de carnaval en los diferentes barrios, etc. Los festejos del carnaval en los club del centro eran acompañados por orquestas típicas locales donde el ritmo del ‘dos por cuatro’ era bailado con destreza por este personaje negro⁴⁸.

A modo de conclusión...

La historia aquí planteada es historia de fuentes, ahora historizadas, que no fueran incorporadas en las reseñas sobre la historia de Carmen de Patagones. En las mismas, tales como, “La Invencible Carmen de Patagones”, sólo se refieren al desempeño “heroico” del ejército la Guerra con el Brasil. El homenaje del ejército al sargento Felipe “La Patria⁴⁹”(Raone-Auza; 79:72). Recordemos que todo negro no comprado, era incorporado como soldado del Fuerte, con un apellido colectivo “De la Patria”. Esto muestra a las claras “el ocultamiento” cuando se escribe historia: los negros existen en tanto hacen lo mismo que destaca a los actores blancos en y para la sociedad de esa época y del estado. El ejército argentino los reconoce en cuanto a su actuación heroica dentro de sus filas, dado que ha identificando a sus enemigos: uno interior (los indígenas), el otro exterior (los brasileros).

De acuerdo a los testimonios de mujeres negras rescatados por periodistas locales⁵⁰, la comunidad negra transmitió de generación tras generación (abuelas-madres-hijas) na tradición oral que contiene un miedo ancestral a los maragatos, pobladores originarios de Patagones. El mismo provenía del accionar en la lucha que el ejército llevaba contra los últimos y los negros involucrados en la misma. A veces sólo por miedo los “negros africanos” se entregaban a “malones indígenas” para no regresar⁵¹.” Hacia fines del siglo XIX al continuar la lucha de frontera contra el indio, hemos encontrado datos⁵² que muestran negros que se identificaban “de Patagones” pretendían salvar su vida muchas veces sin lograr su cometido.

El silencio de la sociedad de Carmen de Patagones sobre las vivencias de los negros es “sepulcral”, coincide con el aforismo “de eso no se habla”. Esta situación nos permiten explicar porqué una comunidad de tan pocos habitantes puede cargar con tantos prejuicios con respecto a lo que denominan “de color”. Es usual escuchar a los actuales pobladores

decir “no hagas cosas de negros” o “te pareces a Barrabás” o “no hagas cosas de color”⁵³.

Se observa una aceptación acrítica en los entrevistados maragatos de que ‘todos tenían el mismo trato social’ y el derecho a la “igualdad de oportunidades”. Sin embargo en los testimonios recogidos aparecen las ocupaciones de los negros en servicios: lecheros, aguateros, soldados, lavanderas, empleada domésticas, prostitutas, músicos⁵⁴.

En este sentido, Meca Rolla relata:

“Mi papá nació también en Patagones y siempre fue carnicero,... siempre fui lavandera y sirvienta. Tengo el orgullo de decir que en todas las casas de familia en que trabajé, me quisieron y me respetaron... la abuela Margarita era muy buena partera... atendió a un montón de nacimientos...”

En el caso de otro testimonio, cuando se refiere a la ocupación del padre manifiesta:

“...Sí, sí, ferroviario, hacía “changas” en el ferrocarril hasta que falleció...”

Y cuando se refiere a la propia:

“...Mi primer trabajo fue de ayudante en una fábrica de facturas, de masa, ...después pasé a un taller mecánico..., después mis viejos me metieron en el ferrocarril, salgo del ferrocarril y por intermedio de una conocida me fui a trabajar a Buenos Aires de portero en una “boite” al mismo tiempo aprendí a tocar bongó...”⁵⁵.

La sociedad local, sigue sosteniendo la concepción legitimadora de ocultamiento de la discriminación al negro y que los lugares de poder de decisión de cualquier organización política no pueden estar en sus manos. Dichos lugares son ocupados por los blancos⁵⁶. En este contexto se deja a los negros el liderazgo en la música, en el cine y televisión, deportes resaltando la belleza física especial para lucir extravagantes prendas de vestir.

La realidad social y económica de los sometidos y la circunstancia esencial de que todo poder de dominio se compone de dos elementos interrelacionados que hacen a su fuerza: la violencia y el consentimiento conllevan a que estos grupos étnicos sumergidos adhieran en última instancia al orden existente. En este sentido entendemos que las relaciones entre los diferentes sectores sociales, entre el poder y la vida cotidiana de los dominados no debe ser interpretada en un sentido mecanicista, sino tratar dilucidar la razón de cómo la clase dominante logra el consenso.

En síntesis, pretendemos señalar la responsabilidad de parte de la sociedad civil en el sostén ideológico de la trata de esclavos, en la presencia de libertos en las fronteras y en las luchas contra los indígenas y contra los brasileiros en defensa de la soberanía territorial. Asimismo, analizar la omisión historiográfica, consciente o inconsciente, del lugar que ocupan los negros en la conformación histórica de Carmen de Patagones.

Notas bibliográficas

¹ La primera denominación de esta comunidad fue la de “Nuestra Señora del Carmen en la Costa Patagónica”, último punto geográfico al sur de la Provincia de Buenos Aires, inicio de la Patagonia Argentina, y límite con la Provincia de Río Negro.

² “...Nunca en los años que traté a los hijos de aquellos negros esclavos les preguntamos [nosotros, o nuestros amigos...] respecto a su ‘historia’ familiar desde sus ascendientes africanos...” (RAONE, JUAN MARIO, entrevista escrita, Neuquén, 17/09/00)

³ Miguel Angel Scenna, *Carmen de Patagones, La invencible*, En *Todo es Historia*, op. cit.

⁴ Carlos III previendo la instalación de alguna población extranjera, resolvió crear fortalezas militares al sur del Virreynato del Río de La Plata, el Ministro José de Moñino y Redondo Conde de Floridablanca fue el promotor, por razones estratégicas se funda el Fuerte de Carmen de Patagones el 22 de abril de 1779. Ver en: *Carlos Napoleón Benedicto, El Pasado de Carmen de Patagones (Provincia de Buenos Aires)*, op.cit.

⁵ Para un historiador local maragato: “los esclavos eran ‘tan familiares’ que la mayoría de ellos llevaban el apellido de la familia a la que pertenecía. Carmen de Patagones era muy católica y se transformó en estilo de vida señorial por las principales familias. La mayoría de los esclavos eran ‘de uso familiar’. Incluso excomandantes del Fuerte, dejaban herencia a sus exesclavos...” (RAONE, Juan Mario, entrevista escrita, 17/09/00, Neuquén).

⁶ Se denominaba “naciones” a las cofradías que reunían a etnias similares procedentes de lugares cercanos en África – Guinea-Angola-Congo-. Sin embargo los negros no perciben este agrupamiento como una identificación propia, dado que la mayoría de las veces “las naciones” se constituían al amparo de la iglesia o de las autoridades públicas para establecer el control social.

⁷Entendemos por identidad ciudadana en el presente trabajo, cuando la gente de la comunidad negra participa efectivamente de alguna manera en las diferentes actividades de la población de Carmen de Patagones. En cargos políticos, en funciones sociales, en trabajos de animación socio-cultural de los blancos, aunque actúe lejos de la cultura de origen africana y cerca de la sociedad que requiere el modelo de ciudadanía, aunque imperfecto, impuesto en nuestro país.

⁸ Un tema en estudio no acabado, el del proyecto agrícola que habría emprendido Rivadavia en Carmen de Patagones. Un testimonio oral cita a la comunidad de *Boca de la Travesía* como a una verdadera colonia de negros que vivía en esas tierras fiscales. El estado nacional debía ceder la propiedad de las tierras a quien las colonizara y cultivara. El informante comenta que cuando pasó por *Boca de la Travesía* el General Fernández Oro realizando la Campaña al Desierto de la década del 1870, recibió un pedido de los negros. Que cuando regresara a Buenos Aires gestionara ante quien correspondía la propiedad de dichas tierras para la comunidad negra. Pero entrado el siglo XX todos los negros fueron desalojados de Boca de la Travesía porque las tierras eran de propiedad del General. (VICHICH, Nazario, Guardia Mitre, 1953, tomado por E. Nozzi, Archivo de Patagones).

⁹ Roger Chartier, *Pluma de Ganso, Libro de Letras, Ojo viajero*, UIA, Departamento de Historia, 1997, pp. 85-107.

¹⁰ Se realizaron ocho entrevistas orales y escritas, que en su mayoría corresponden a residentes fuera de la localidad objeto de estudio, dado que los negros de Patagones y sus descendientes se resisten a contar la historia de su vida y de su familia.

¹¹ *Neuquén Siempre*, Año 3, N°7, Julio 2000, pp.3, 26-27 (como nota central) y 66.

¹² Gilberto Jiménez, “La identidad social o el retrato del sujeto en sociología”, op. cit. III Coloquio Paul Kirchoff... p. 17.

¹³ Cuando se le pide a Hugo Herrero que cuente cómo era Carmen de Patagones cuando él era niño, responde: “...No me acuerdo...” Entrevista oral, 09/09/00, Neuquén.

¹⁴ Miguel Barnet, “Biografía de un cimarrón”...op.cit.

¹⁵ Testimonio Hugo Herrero, 09 de septiembre del 2000.

¹⁶ Anthony Giddens,; *Sociología*, Alianza Editorial S.A., 1991, Madrid.

¹⁷ La mayoría de los publicados hasta los años ‘70 , y también algunos al llegar a los fines de los ‘80. Entre otros Francisco Pita, *Remembranzas*, op. Cit.; Bernardo Cordón, *La raza negra en el Río de la Plata*, En *Todo es historia*, op. cit.; George Andrews, *Los afroargentinos...* op. cit.

¹⁸ José Flavio Sombra Saraiva, “El discurso culturalista en la política exterior...”, En: *Temas de Asia y África...* op. cit. pp.121-131.

¹⁹ El concepto moderno de dignidad ha sido bien tratado por Charles Taylor en: *El multiculturalismo y ‘la política del reconocimiento’*, México, FCE, 1993.

²⁰ “*Dirario de la Tarde. Comercial, político y literario*”, Buenos Aires, sábado 20 de octubre de 1849, Edición N°2.486, p.4 “Primera columna de ‘Avisos’ 5°: “Se compra” Un liberto de nueve a catorce años. La persona que lo tenga puede ocurrir a la calle de la Federación número 197. 025- 5 ps.” Nota: Hay una viñeta de un niño negro corriendo, con una bolsita en la espalda. Hay cinco avisos más vendiendo “criada parida, joven y sin vicios...” o “Se vende” “un negro joven africano...” con viñetas similares. (Archivo Personal Juan Raone).

²¹ Entrevista a Raone, J. Mario. Neuquén. 17/09/00.

²² Entrevista oral realizada a los hijos de Blanca Nieves Pereyra conocida como la “*Negra Camuya*”, 21/09/00, Neuquén.

²³ “... es posible afirmar que casi la mitad de los negros introducidos en el puerto de Buenos Aires, provenían de Brasil y el resto del continente africano...”. En: Juan Carlos Coria, *Pasado y presente de los Negros en Buenos Aires*, Editorial J. A. Roca, 1997, Buenos Aires, p.16.

²⁴ Aguilar Villanueva, Luis, “El futuro del Estado-nación” En *Revista Argentina...* p. 43.

²⁵ Quiere decir recientemente convertidas a la religión católica.

²⁶ Este trabajo quedará inconcluso hasta que, en la próxima etapa de la pesquisa abordemos la historia desde África. Según Coria, los españoles preferían los angoleños por su “*proverbial mansedumbre, su robusta y fuerte textura física, todo ello unido a la aplicación al trabajo, lo que lo convertía en el obrero ideal...*” op. cit. p.12.

²⁷ Se refiere a un regimiento específico, con una denominación particular, creado al fin específico de la lucha en la “frontera” (Segundo o Cuarto Batallón de Cazadores –1829-. Una de las unidades integrada por pardos, morenos y negros.

²⁸ Archivo General de la Nación.

²⁹ Entrevista a Raone J. Mario, Neuquen, 17/09/00.

³⁰ Se entiende por “historia oficial” aquellos trabajos realizados por actores e historiadores que representan a las “historias épicas militares” donde se destacan precisamente los episodios las luchas contra países hermanos o “contra el indio” que se relacionan con la creación de mitos fundantes del incipiente estado nacional argentino.

³¹ La abuela de Leopoldina Rolla, Brígida Parra Lainas, esclava africana, luchó en la famosa batalla del fuerte, el 7 de marzo.

³² Incluso Eudeba publicó una serie de edición con esa frase sobre las campañas al Desierto del Cnel Olascoaga, Pechmann, entre otras.

³³ *Ibidem*, 26 de febrero de 1827 y 6 de octubre de 1827.

³⁴ Si relacionamos la situación ambiental que rodeaba a las tres negras de acuerdo a la llegada al Fuerte, situación cultural, idioma, edades, etc. con la de Josefa, esposa del Ministro Tesorero de Carmen de Patagones, deducimos las condiciones de desigualdad en dicho contrato.

³⁵ Expediente Sala X-38-5-1 (Archivo General de la Nación).

³⁶ Su nombre y apellido aparece como patrón comprador de negros al Corsario Lavalleja. La llegada de la familia Guardioli desde León (España) data desde 1781, para formar parte de una posible política de colonización agraria en Carmen de Patagones, actividad agraria que será reemplazada por la función militar, En: *Juan Mario Raone, “Más de dos siglos de genealogía maragata en la Patagonia. (Un aporte para el estudio de la genealogía española en la Patagonia)”*, Primeras Jornadas de Genealogía, op. cit. 152, 155, 156.

³⁷ Entrevista a Leopoldina América “Meca” Rolla, En *Diario Noticias, Viedma*, 23 de diciembre de 1998.

³⁸ *Lepoldina América Rolla*, op. cit.

³⁹ *Juan A Anderson*, entrevista del 05/09/2000. Neuquen.

⁴⁰ Aunque hoy es negado por los habitantes de Patagones es factible su existencia, pues deducir de los dichos de América Rolla, su abuela vivía enfrente de donde hoy vive ella, su padre vivía a media cuadra. Un reconocido poblador de Patagones, nos dirá “... *no recuerdo haber visto nunca ‘dos casas juntas habitadas por negros o descendientes de ellos’, mal puedo hablar de ‘barrio’...*” (RAONE, op.cit). O la paradoja de los mismos negros cuando se le pregunta la ubicación geográfica del barrio de la comunidad negra, contesta: “*el alto, el bajo era de los gringos...*”, cuando se le pide que recuerde, responde: “*no*”...(Hugo Herrero, Entrevista oral, 09/09/00, Neuquén). El testimonio de *Angel Guerrero*, alude a: “*...En el barrio de los negros, la reina se llamaba Máxima Parra...*” (*Emma Nozzi*, abril de 1953, Archivo de Patagones).

⁴¹ Un poblador negro originario de Carmen de Patagones, fusiona la fiesta del 7 de marzo –aniversario del pueblo- con los festejos de los carnavales. (Entrevista *Hugo Herrero*, op. cit.)

⁴² Hace pocos años fue concejal de Patagones.

⁴³ Entrevista *Herrero*, op. cit.

⁴⁴ Testimonio tomado por *Emma Nozzi*, el 3 de junio de 1952, Archivo de Patagones.

⁴⁵ En los carnavales se formaban dos “corsos”: en el centro y otro en el “barrio de la loma”.

⁴⁶ *Mota León*, diciembre de 1953, Patagones, Archivo de Patagones.

⁴⁷ *Ricardo Rodríguez Molas, Aspectos culturales de la identidad nacional: los afroamericanos y e origen del tango*, En; *Ciclos... op.cit.*

⁴⁸ *Juan Anderson*, Entrevista op.cit.

⁴⁹ Último sobreviviente del combate de marzo de 1827, falleció en 1892 a los 104 años.

⁵⁰ *Leopoldina América Rolla*, *Diario Noticias de la Costa*, 23/12/1998 (Entrevista publicada el 24/11/96).

⁵¹ “*...Mi abuela ... en 1890, decía que le tenían terror a los indios, cuando éstos se acercaban a su rancho... llegaban los bárbaros con sus mujeres y golpeaban diciendo: ‘Marí... marí... como la caimí...’ venían a cambiarle ‘cosque por lazos...’ o sea pan por trezados de tiento... Era tanto el miedo... Una vez un hermano de mi abuelo aterrorizado salió y se entregó. Se lo llevaron como cautivo y nunca más volvió... Era terrible e imposible convivir con ellos...*”*Diario Noticias*, 23/12/98. El abuelo Alberto Olivera fue muerto por indios cerca de Stroeder (Provincia de Buenos Aires).

⁵² *Guillermo Pechmann, El Cadete X...*, op. cit. p. 69.

⁵³ El tema específico del trabajo se realizó con descendientes de negros del Carmen entrevistados lejos de su pueblo natal y no fueron demasiados los que accedieron a contar sus vivencias.

⁵⁴ “*...No recuerdo dirigentes, pero sí los recuerdo actuando en clubes deportivos y sociales, ...*” (RAONE, Entrevista op.cit.)

⁵⁵ *Hugo Herrero, entrevista oral, op. cit.* De nivel primario completo, no alcanzó a terminar el primer año del nivel secundario. El ascenso social en cuanto a trabajo lo realizó fuera de su comunidad, Carmen de Patagones, llegó a Jefe de Archivos de la Legislatura Neuquina, con sede en la ciudad de Neuquen, aquí se jubiló.

⁵⁶ Recién en ésta década 1990-2000 encontramos un concejal negro en Carmen de Patagones, pero curiosamente negaba su antepasado negro, también participó de la orquesta de negros, era cantante.

Bibliografía:

- ANDREWS, GEORGE REID, *Los agroargentinos de Buenos Aires*, Ediciones de la Flor, 1989, Buenos Aires.
- Apuntes de investigación del CECYP*, Año I, N°1, octubre de 1997. Fundación del Sur. Buenos Aires.
- AUZA, NESTOR TOMÁS,; RAONE, JUAN, *Iconografía de Patagones*, Marymar, 1979.
- BARNET, MIGUEL, *Biografía de un cimarrón*, Siglo XXI editores, 1968, México, DF.
- BENEDICTO, CARLOS N., *El Pasado de Carmen de Patagones*, La Plata, 1964.
- Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*. 3ª. Ser. N°15, 1° semestre, 1997, UBA, Buenos Aires.
- Ciclos 5*, 1993, Año III, Vol. III, Buenos Aires.
- CORIA, JUAN CARLOS, *Pasado y presente de los negros en Buenos Aires*, Editorial J. A. Roca, 1997, Buenos Aires.
- CHARTIER, ROGER, *Pluma de ganso, Libros de Letras, Ojo viajero*, Departamento de Historia, UIA, 1997, México.
- DUSSEL, ENRIQUE; *Ética de la Liberación en la Edad de la globalización y de la Exclusión*; 2e; Editorial Trotta; 1998; Valladolid.
- Historia Social* N°22. 1995 (II). Valencia. España.
- III Coloquio Paul Kirchoff, *Identidad*, México, UNAM, IIA, DGAPA, 1996.
- MELLAFÉ, ROLANDO, *La esclavitud en Hispanoamérica*, 2e. EUDEBA, 1972, Buenos Aires.
- NEGRI, BLANCA, *Los negros en la Patagonia. Primeras aproximaciones a oscuras realidades en Carmen de Patagones*, mimeo, Viedma, Noviembre de 1994.
- NOZZI, EMMA, Informantes varios, mimeo, Archivo de Carmen de Patagones, 1953, Carmen de Patagones.
- PECHMANN, GUILLERMO, *El Campamento-1878-El Cadete X*, Buenos Aires, 1918.
- PITA, FRANCISCO, *Remembranzas, (Contribución a la historia) de (Viedma) R. N. Carmen de Patagones (Bs. As.) y su región desde 1835 a 1890*; 1928, Provincia de Buenos Aires.
- Primeras Jornadas Platenses de Genealogía y Heráldica* (La Plata, Noviembre de 1995). Crónica de las Jornadas y Trabajos presentados por los miembros titulares. Tomo II. Publicaciones de La Plata, Noviembre 1997.
- Revista Argentina de Ciencia Política* N°2, Eudeba, diciembre de 1998, Buenos Aires.
- TAYLOR, CHARLES Y OTROS, *El multiculturalismo y "La política del reconocimiento"*, F.C.E., México, D.F., 1993.
- Temas de Asia y África, FILO, UBA, N°1, 1992, Buenos Aires.*
- Todo es Historia*, N°393, Abril 2000, Año XXXIII, Editores Mansilla-Perina, Buenos Aires.
- N°16, Suplemento N°7, Agosto 1968, SAYDE, Buenos Aires.
- N°12, Honegger SAIC, Abril 1968, Buenos Aires.
- WIEVIORKA, MICHEL, *El espacio del racismo*, Paidós, 1992, Buenos Aires

Fuentes

- ARCHIVO PARROQUIAL de Carmen de Patagones.
ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN.

MUSEO HISTÓRICO de Carmen de Patagones
SISTEMAS DE ARCHIVO de la Provincia de Neuquen.